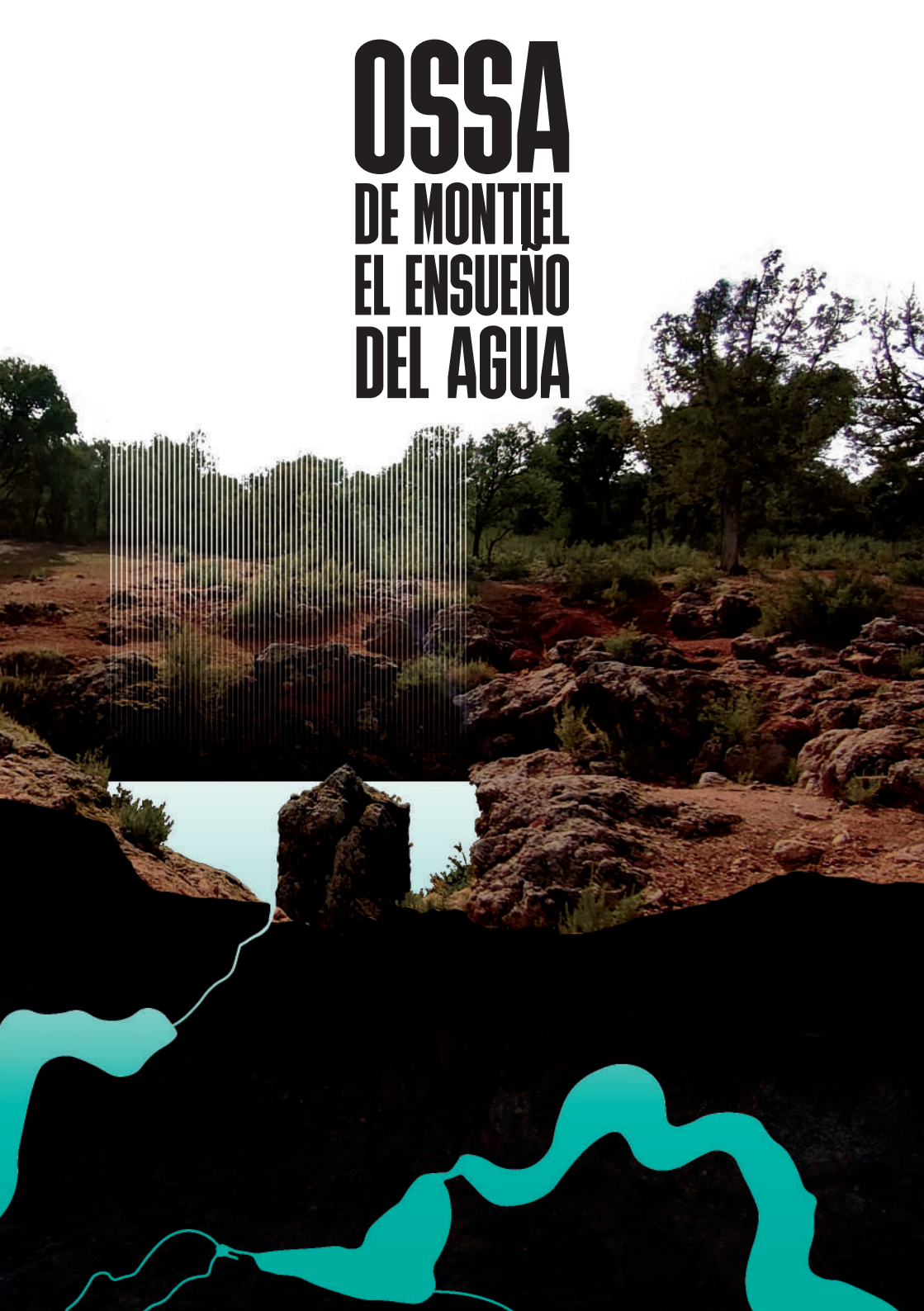
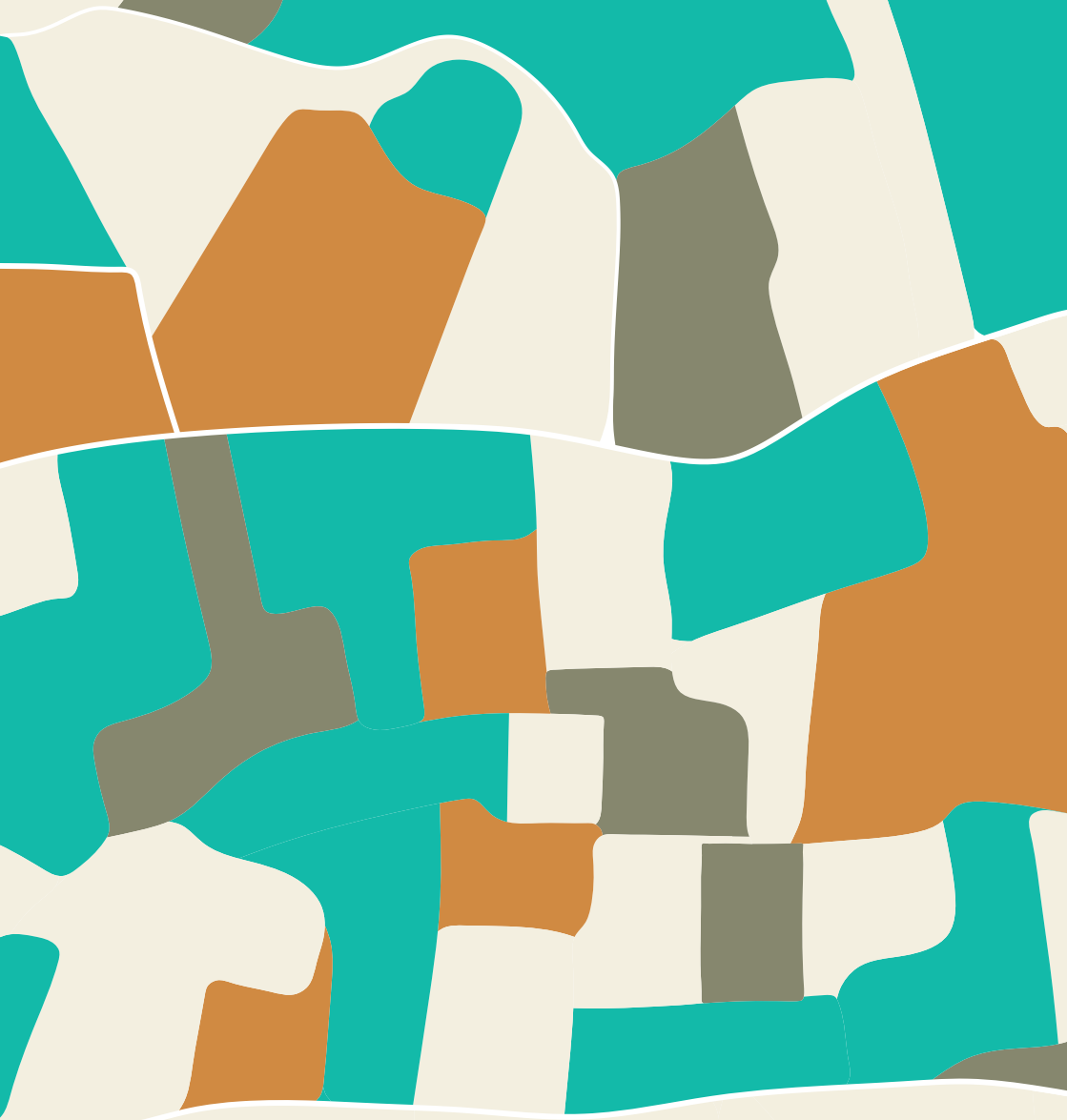
OSSA DE MONTIEL EL ENSUEÑO DEL AGUA





Fecha de edición

1 de abril de 2025

Editores

VESTAL

Excmo. Ayuntamiento Ossa de Montiel

Colabora

OJOS de la tierra

Financiadores

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Gobierno de España · Ministerio para la Transición Ecológica · Organismo Autónomo Parques Nacionales

Castilla-La Mancha

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

MaB Programa sobre el Hombre y la Biosfera

Actuación financiada con cargo al programa de subvenciones en la Reserva de la Biosfera de la Mancha Húmeda, en el marco del Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia financiado por la Unión Europea-Next Generation EU

Agua y literatura llenan de vida Ossa de Montiel. Perteneciente al Campo de Montiel y en mitad de la ruta del Quijote, el municipio atesora los principales atributos de la Mancha. Su llanura manchega, extensa y ondulante, su pasaje en la Cueva de Montesinos en el libro insigne de la literatura castellana y una estratégica situación geográfica proporcionan un valor incalculable al territorio. Pero su mayor tesoro es acoger la mayoría del Parque Natural de "Las Lagunas de Ruidera".

Este hábitat acuático es un oasis en el desierto que hacen a este municipio y su término parte de la Reserva de la Biosfera de la Mancha Húmeda. Un ecosistema fresco de arboledas entre las cuales se salvaguarda una alta biodiversidad de flora y fauna.

Porque Ossa de Montiel son sus lagunas y sus montes. Un monte que actúa de filtro monumental con la ardua tarea de conducir las lluvias por sus entrañas para parir las espectaculares Lagunas de Ruidera. Un monte que proporcionó a sus habitantes de los pastos necesarios con los que alimentar su ganado, de las fuentes imprescindibles con las que hidratarse. Que ha generado la leña y el carbón con el que calentarse, o la apreciada miera del enebro, recurso veterinario por excelencia.

Unas lagunas que han alimentado molinos, batanes y, más recientemente, centrales hidroeléctricas que han dinamizado la vida de este pueblo. Pero que también han criado peces que pescar o engordado cañizos y eneas con las que construir.

Hoy muchos de estos oficios y conocimientos tradicionales están en peligro de extinción. Por ello, el proyecto "Ossa de Montiel: el ensueño del agua", financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través de los fondos de la Unión Europea-Next Generation UE, tiene como objetivo principal la puesta en valor del patrimonio cultural, oficios y conocimientos ecológicos tradicionales asociados al ciclo del agua en el municipio de Ossa de Montiel.

Es, en definitiva, un homenaje a los miles de osseños y osseñas que nos precedieron, que ingeniaron soluciones para adaptar sus vidas al entorno de su pueblo.

Es, en definitiva, un homenaje a los miles de osseños y osseñas que nos precedieron, que ingeniaron soluciones para adaptar sus vidas al entorno de su pueblo.

Proyecto
Web de Vestal Etnografía:
"Ossa de Montiel: el ensueño del agua"

OSSA DE MONTIEL

... en su tiempo — 8-9

... en su espacio — 10-11

... en su materia — 12-15

EL ENSUEÑO ...

Los recursos forestales del Campo de Montiel — 22-23

El carbón y la leña — 24-25

La miera — 26-27

Nuevos proyectos: Los Piconeros y Alto Guadiana — 28-29

El monte, paraíso ganadero — 30-33

... DEL AGUA

Ni Merlín ni Cervantes, la toba — 40-41

Las Lagunas de Ruidera — 42-45

Los usos y aprovechamientos naturales de las Lagunas de Ruidera — 48-49

La pesca — 50-51

La enea y el cañizo — 50-51

El Arroyo Alarconcillo, fuente de agricultura — 52-55

Molinos y batanes — 56-57

Batanes, martillos del tejido — 58-59

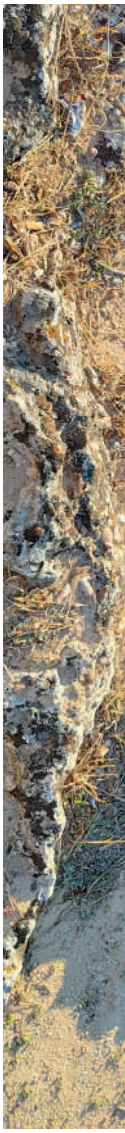
Molinos, muelas del grano — 60-61

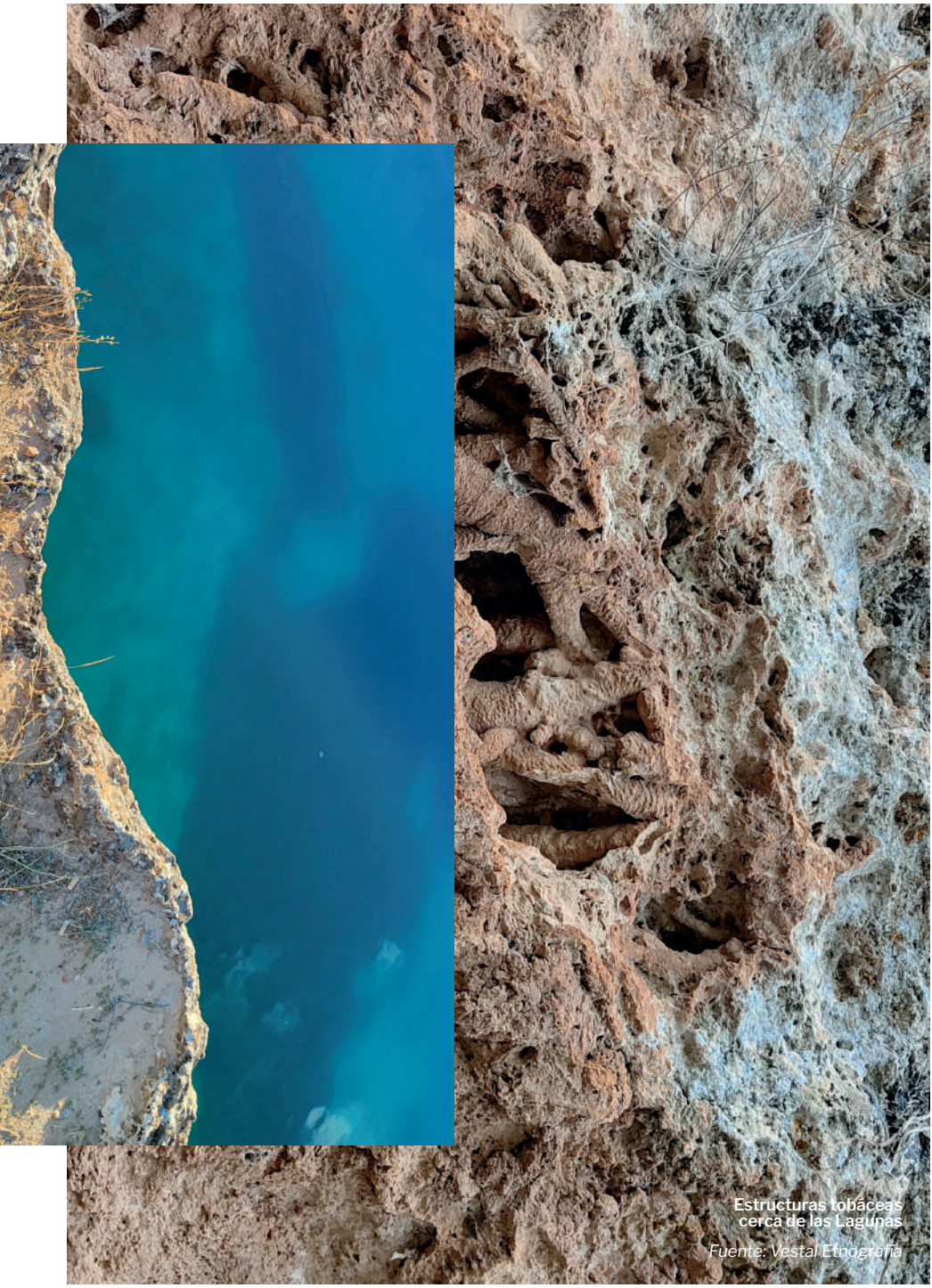
Sobre la maquila — 62-63

Y se encendió una bombilla — 64-65

El Ossero y Ruipérez, ejemplos de renovación — 66-67

Santa Elena, pionera eléctrica de las Lagunas — 68-69





Estructuras tobáceas cerca de las Lagunas

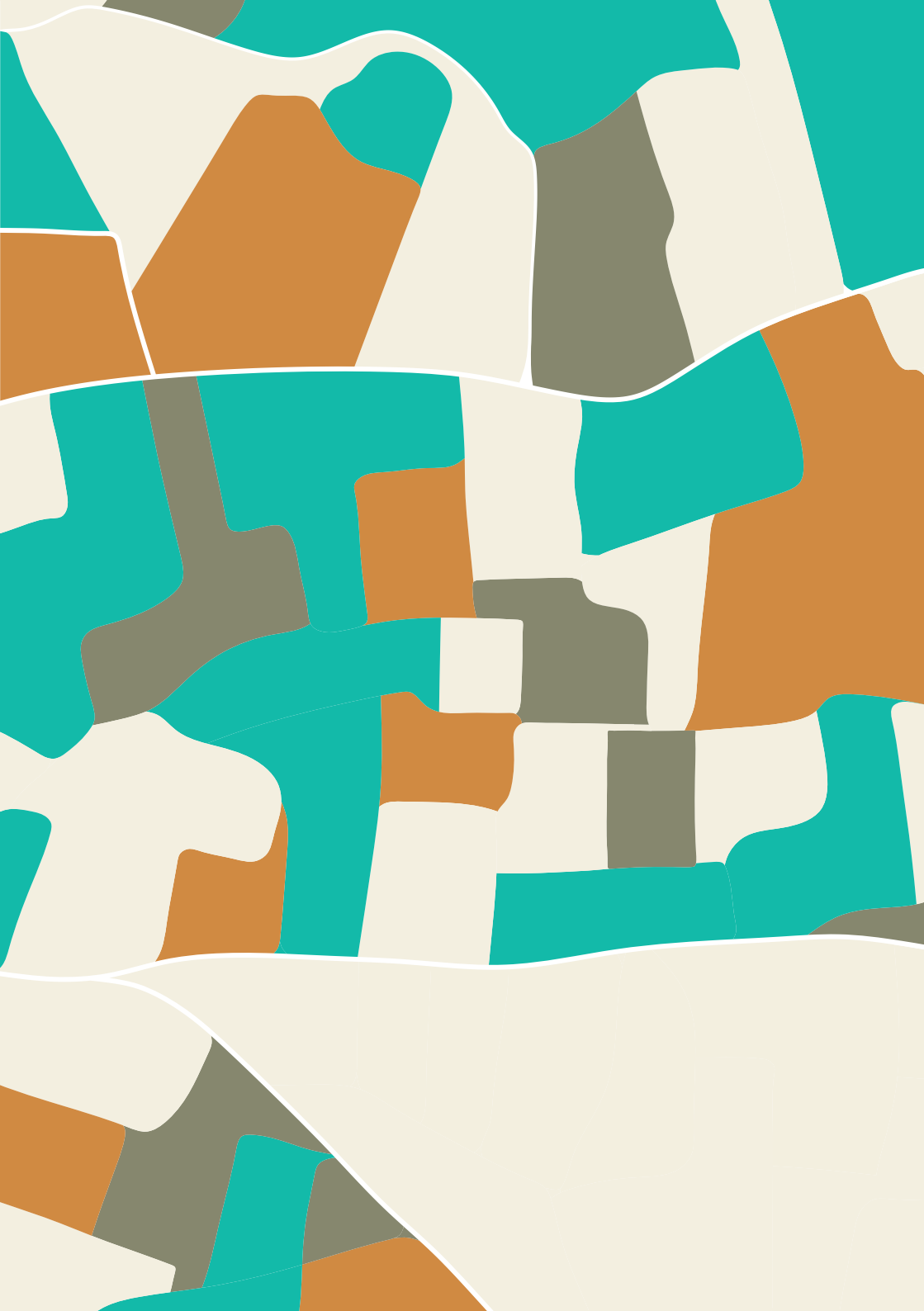
Fuente: Vestal Etnografía

Mahou

Perspectiva de la Calle Canalejas. Al fondo el Ayuntamiento

Fuente: Vestal Etnografía

OSSA DE MONTIEL



... EN SU TIEMPO

Ossa de Montiel, La Ossa, nace con la conquista y repoblación castellana tras las Navas de Tolosa, cuando la Meseta Sur quedó definitivamente en manos cristianas. Desde entonces, y hasta la abolición de las órdenes militares en el siglo XIX, Ossa perteneció a la Orden de Santiago.

Anteriores y primitivos orígenes se remontan a una población prehistórica y una alquería andalusí entre los siglos IX y XII en el alto solar de Rochafrida. Pero también a la Ciudad de Lagos en La Mesa junto al Guadiana y a la "muy antiquísima" ermita de San Pedro de Sahelices, hoy San Pedro de Verona.

En 1575 se dibuja un cuadro catastrófico de La Ossa. Algo más de cincuenta años antes la Guerra de Comunidades asoló el pueblo. Y es que además de la guerra "esta villa es muy pobre de cosecha de pan, por ser, como son, tierras livianas y de poco coger; y a esta causa los labradores son pocos y de poca labor. Y así les falta el pan...". Falta trigo, no hay viñas y los ganados de ovejas y cabras son escasos. Por entonces se datan unos 110 vecinos.

Dos siglos después, el Catastro de Ensenada, de 1752, retrata algo más amable y detallado dentro de la pertinaz pobreza. Se siembra principalmente trigo, cebada y centeno. La labor se realiza con 17 pares de bueyes y 25 pares de mulas. El resto consistiría en montes y pastos de suelo pedregoso. En cuanto a ganado ovino calculan unas 3.090 cabezas y unas 2.775 de caprino. El alto número de cabras responde a las características del terreno osseño donde predomina el monte pedregoso y el matorral.

Artículo
"Ossa de Montiel en el tiempo" de J.M. Moreno Valdeolivas

En 1849 Madoz esboza un escenario bien distinto. Se cultivan cereales y leguminosas. Hay gran apro-

vechamiento de leña y de pastos que sustentan el ganado principalmente de cabras y las caballerías de labranza. Ahora, además de la destilación de miera, habla de la elaboración de carbón vegetal, productos que los arrieros transportaban a otras localidades.

Vídeo
"La HISTORIA de OSSA DE MONTIEL, con Bernardo Sevillano Martín"

La segunda mitad del siglo XIX y, sobre todo, la primera del XX, transforman Ossa de Montiel. Aumenta la actividad y la población. De 631 habitantes en 1842 pasó a 1.353 en 1900 y a 3.678 en 1960.

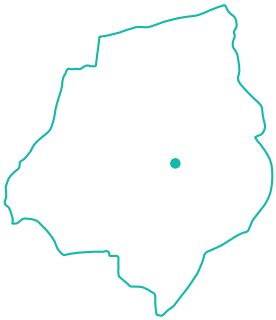
A partir de aquí, como en la mayor parte de la España rural del interior, se produjo un gran éxodo hacia las ciudades. En una década, de 1960 a 1970, perdió más de 670 habitantes, hasta los 2216 habitantes censados en 2024.

¿Fue el destrozo de la guerra en el siglo XVI y sus consecuencias dolorosas durante siglos lo que marcó el alma recia y vitalista de este pueblo que tuvo que hacerse e inventarse a sí mismo en una tierra sin pan y sin vino?

Ruidera: Laguna del Rey

Ruidera [Material gráfico]. -- [S.l.] : Pomar, [entre 1920 y 1930] 1 fot., b/n. (tarjeta postal); 10x15 cm. Signatura: Recurso electrónico / RE_RUIDERA 14

... EN SU ESPACIO



Situado en el Campo de Montiel, tierra de transición desde La Mancha hacia la Sierra de Alcaraz y Sierra Morena, Ossa de Montiel es mucho más que la historia del pueblo. Aquí lo esencial lo creó la naturaleza. Luego el hombre lo acomodó a sus necesidades, a veces sumándole historia y literatura, a veces restándole autenticidad.

Ossa es su caserío bajo y casi plano, ahondándose ligeramente hasta la iglesia, como escurriéndose hacia la vega leve del arroyo Alarconcillo.

Ossa es el romancero que canta al castillo de Rochafrida con su doncella Rosaflorida y a la fuente de Fontefrida. Ossa es la cueva de Montesinos y su leyenda cervantina de Ruidera y sus hijas, del conde Montesinos por el que aquella doncella desprecia a siete condes y a tres duques de Lombardía y del mago Merlín.

Ossa es sus campos de cereal y sus segadores abatidos por el rayo. Ossa es su monte oloroso de espliego, romero y mejorana, de esencias destiladas para oler bien y curar, de enebro de la miera pastoril, de la carrasca de carboneros y leñadores. Ossa son sus molinos y batanes. Milagrosos artefactos para la supervivencia del pueblo y temidos en nocturnos sueños de Quijote y Sancho.

Ossa es su rosario de las Lagunas de Ruidera.

Artículo
"Ossa de Montiel en el espacio"
de J.M. Moreno Valdeolivas

Mapa del término de Ossa de Montiel

Formado y publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección del Excmo. Señor Mariscal de Campo Don Carlos Ibáñez é Ibáñez, Director general. Año 1887

... EN SU MATERIA

El término municipal de Ossa de Montiel, en la provincia de Albacete, se localiza en el extremo suroriental de la Demarcación Hidrográfica del Guadiana, lindante con la del Júcar al este y la del Guadalquivir al sur. Concretamente en la cabecera y nacimiento de aquel mítico río.

Ya lo remarcaban los informantes de las Relaciones Topográficas de 1575: "...esta villa y sus términos es abundosa de agua, que, como dicho tienen, hay mucha agua en la dicha ribera de Guadiana, y en ella hay muchas fuentes de donde se provee a la gente del campo y ganados para beber, y cerca de esta villa (a) un tiro de piedra, hay una fuente manantial, de donde bebe todo el pueblo."

Esta riqueza procede de la muela caliza que conforma el Campo de Montiel. Sobre esta superficie, las aguas de lluvia se filtran diluyendo e incorporando minerales. Al quedar retenidas sobre capas impermeables, forman el Sistema acuífero 23, que aflora al exterior en fuentes y manantiales.

Artículo
"Ossa de Montiel y el agua"
de J.M. Moreno Valdeolivas

De estas aguas filtradas y surgentes nace el Guadiana. Río legendario y de controvertido origen. Según la versión más arraigada y extendida, el Guadiana nace en las lagunas de Ruidera. Otros piensan que el río Pinilla, afluente principal de las lagunas y nacido en la Fuente del Ojuelo de Viveros (Albacete), es ya Guadiana. Otras versiones consideran que el verdadero Guadiana tendría que ser el Gigüela y que hay que ir a los Altos de Cabrejas, junto a Cuenca, para encontrar su cuna.

De cualquier modo, los hidrogeólogos han demostrado que las aguas de las lagunas de Ruidera, desaparecidas por infiltración, no forman un río subterráneo que vuelve a emerger en los Ojos de Guadiana, como nos enseñaban en la escuela, sino que se diluyen en el sistema acuífero subterráneo 23 de La Mancha. La muerte, enterramiento y resurrección del Guadiana era sólo una leyenda hermosa.

Sea cual sea su origen, de estas aguas carbonatadas precipita el bicarbonato cálcico sobre los restos vegetales del lecho del cauce, formando unas altas represas de toba sobre las que crecen más plantas. El resultado fue que el jovencísimo río se transformó en un gran rosario lacustre: las bellas Lagunas de Ruidera. Una formación cárstica extraordinaria y única en la Península Ibérica.

Ahora Ossa se estira hacia las lagunas en casas rurales y segundas viviendas. Fue en los años sesenta y setenta del siglo XX, años de turismo playero y popular, cuando muchos autóctonos vieron en las lagunas un sucedáneo más verde y agradable en verano que el mismísimo Mediterráneo.

El descontrol urbanístico hizo ver la imperiosa necesidad de detener las construcciones ilegales de chalets y segundas viviendas, la de playas artificiales, aparcamientos y chiringuitos en la ribera de las lagunas destructoras de la rica vegetación ribereña.

En 1979, las lagunas fueron declaradas Parque Natural por sus altos valores naturales en cuanto a flo-

Laguna Batana
Autor: Vestal Etnografía

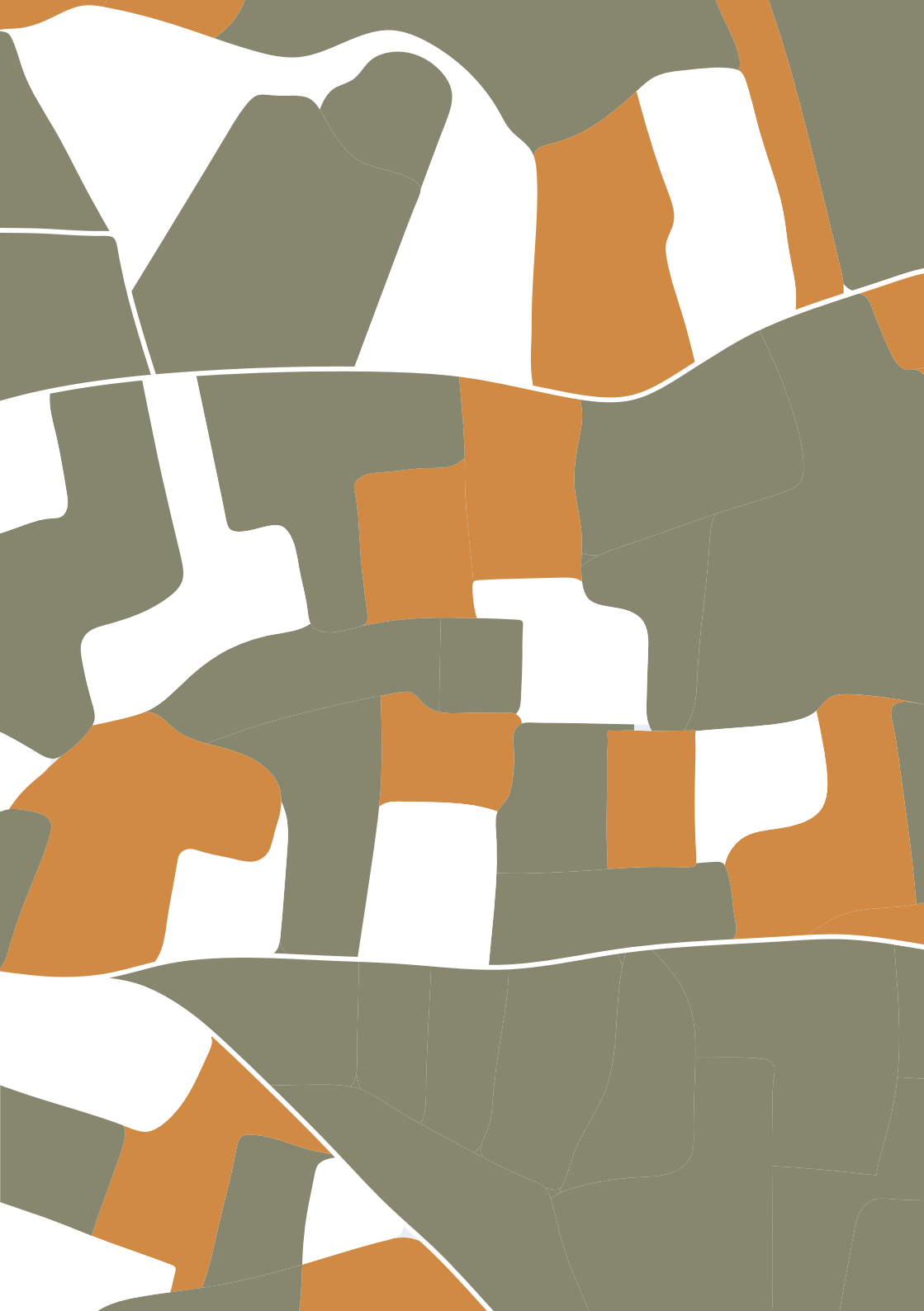
ra, fauna, geología y paisaje. Aunque no fue hasta 1995 cuando se desarrolló un Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG) adecuado para proteger y recuperar el parque. Más tarde, en 1998, la JCCM adquirió las fincas de las Hazadillas y Era Vieja, declarándolas Refugio de Fauna.

Hoy Ossa de Montiel es un estandarte del monte mediterráneo y del agua. Bajo las encinas corren ciervos, liebres, conejos y perdices. Entre sus ramas, rabilargos, zorzales, totovías y arrendajos. Y junto a las lagunas se despliega una divina variedad de la vida: desde algas microscópicas a majestuosas garzas; de curiosos musgos a bancos de peces; de plantas acuáticas a enhiestas alamedas.

Panorámica del paraje de El Tobar desde el Castillo de Rochafrida, donde se encuentra el Molino de El Tobar

Autor: Vestal Etnografía

EL ENSUEÑO...

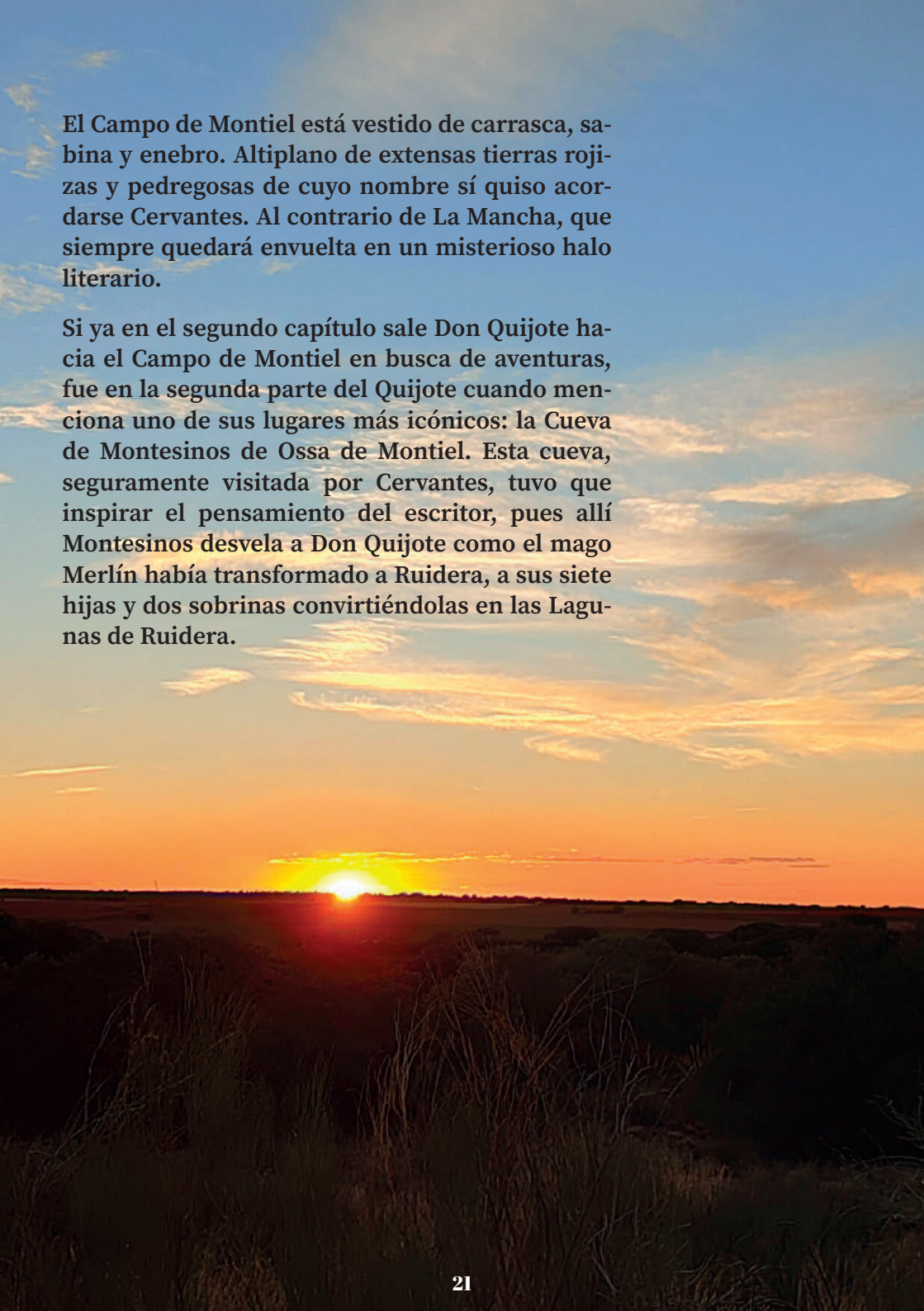


"Luengos tiempos ha, valeroso caballero don Quijote de la Mancha, que los que estamos en estas soledades encantados esperamos verte, para que des noticia al mundo de lo que encierra y cubre la profunda cueva por donde has entrado, llamada la cueva de Montesinos"

Capítulo XXIII, II Parte Don Quijote de la Mancha

Atardecer del Campo de Montiel

Autor: Vestal Etnografía



El Campo de Montiel está vestido de carrasca, sabina y enebro. Altiplano de extensas tierras rojizas y pedregosas de cuyo nombre sí quiso acordarse Cervantes. Al contrario de La Mancha, que siempre quedará envuelta en un misterioso halo literario.

Si ya en el segundo capítulo sale Don Quijote hacia el Campo de Montiel en busca de aventuras, fue en la segunda parte del Quijote cuando menciona uno de sus lugares más icónicos: la Cueva de Montesinos de Ossa de Montiel. Esta cueva, seguramente visitada por Cervantes, tuvo que inspirar el pensamiento del escritor, pues allí Montesinos desvela a Don Quijote como el mago Merlín había transformado a Ruidera, a sus siete hijas y dos sobrinas convirtiéndolas en las Lagunas de Ruidera.

LOS RECURSOS FORESTALES DE OSSA DE MONTIEL

Artículo
"Quijotes y Sanchos del monte: El uso histórico de la leña, el carbón y la miera en Ossa de Montiel"

Vídeo
La MIERA y las AROMÁTICAS en OSSA de MONTIEL, con Gabriel Muñoz Bascuñana

Ossa de Montiel, tierra roja de carrascas y enebros, ha sido frontera de árabes y cristianos, de romances en el Castillo de Rochafrida, de leyendas en sus Lagunas de Ruidera, de sueños quijotescos en su Cueva de Montesinos. Pero su más pura realidad se ha escrito en parajes como El Sabinar; el Cerro de la Carrasca; la Mesa del Enebral; el Cerro Carbonero; la Atalaya del Madero; Las Mereras o Los Toconares.Su historia maderera, colmenera y ganadera. La anónima, la insignificante.

Monte de Ossa de Montiel.
Al fondo, las Lagunas del Ruidera

Autor: Vestal Etnografía

EL CARBÓN Y LA LEÑA

Y es que fue el monte cuna de leña, carbón y miera para Ossa de Montiel. Recursos de supervivencia como hechizos perennes. De la leña de encina (*Quercus ilex*) se ha alzado victoriosa la población de Ossa. Tanto para la lumbre del hogar tallada por el hacha como para carbón vegetal calcinado en las grandes carboneras alzadas en los claros del monte por el fino y sabio ojo de los carboneros. La vigorosidad de la madera se calcinaba hasta quedar en pequeñas briznas azabaches.

Ante los inviernos, las guerras, las epidemias y las falta de cosechas siempre se alzó la madera arrugada, de lento quemar, recia de la encina. El calor del hogar doblegando las injusticias de la Historia. La achaparrada encina, como un Quijote apaleado, dibuja el paisaje con su verde azulado, crea un horizonte ancho y deshace los entuertos de la propia vida.

Y junto a la encina, a sus pies, su fiel escudero. De mediana altura, es pinchudo y en su interior de su madera atesora el aroma profundo de la tierra. Y un secreto por contar. Es el oxicedro o enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*), emblema del monte mediterráneo y que en Ossa de Montiel ha escrito uno de sus pasajes imprescindibles.

Restos de carbón

Autor: Vestal Etnografía

LA MIERA

Pero el oxicedro guarda su esencia en su madera fuerte, resistente y de olor profundo. Del corazón de ella se obtiene un aceite llamado miera, voz latina de *pix mera*, pez pura (3). Es la miera un alquitrán vegetal que se obtiene de la destilación seca de las cepas de estos enebros. Un líquido oscuro y viscoso, de fuerte olor y sabor ardiente, que ha sido base de la medicina popular y de la albeitería, madre de la veterinaria, hasta hace unas décadas.

Y la historia de Ossa de Montiel está impregnada de miera. En 1752 (1) "*hay trece mereros tratantes en hacer este aceite de enebro para la curativa de los ganados menudos que fabrican…*" y tres décadas después, en 1786 (2), se detalla la ubicación y el nombre de dos hornos de miera. El primero *"enfrente de la Casa de la Salcedilla (…) y se nomina el de Agibes"* y el segundo *"entre la Caseria de Hortigosa, y Camino de Villa Robledo mirando à el Norte (…) llamado el Marañal"*. Tal es su importancia que en 1855 (3), se aclara que la única industria de La Ossa es *"la agrícola, la estraccion del aceite de enebro, el carboneo"*.

Pero si divina era su virtud, sacrificada era su elaboración. Al golpe incesante de hacha y azada, durante los meses más fríos y los días más crudos del invierno, se extraían y recolectaban las gruesas raíces, troncos y tocones. Tras ello, se acarreaban hasta las mereras u hornos de miera donde se cocía y destilaba.

Con la miera se sanaba la roña y la sarna del ganado; de las heridas en las pezuñas y piernas de las trabajosas caballerías, así como suministrada en agua para prevenir otras enfermedades. De ahí el dicho de *"si los mayorales quieren gozar una buena paridera, denles sal y miera."* (4)

Frutos del enebro
Autor: Vestal Etnografía

NUEVOS PROYECTOS: LOS PICONEROS Y ALTO GUADIANA

Ossa de Montiel, está ligada a la miera. Hasta hoy mismo. Resulta que mientras en el resto de nuestro país, los nuevos productos sintéticos y el fin de una ganadería extensiva sepultaron a la miera en el olvido, no ocurrió lo mismo en Ossa de Montiel.

Son los casos de las Fábricas Los Piconeros y Alto Guadiana, dos empresas familiares que han llegado hasta nuestros días aprovechando la miera pero también otros recursos naturales de la zona como el carbón vegetal y la elaboración de aceite esencial de mejorana, romero y lavandín.

Ambas empresas han forjado un negocio que mana de la propia tierra y se han convertido en referencia tanto a nivel nacional como europeo. En ambos proyectos se atesora ese campo rojo, pedregoso testigo imperecedero de los aromas del romero y el espliego.

Alambiques

Autor: Vestal Etnografía

EL MONTE, PARAÍSO GANADERO

La miera está ligada íntimamente a la ganadería. Pues no había ganadero o pastor en Ossa de Montiel que no tuviera cerca su frasco de miera.

Porque Ossa, al igual que el Campo de Montiel, ha sido tierra de ganados. Casi tres cuartas partes del término han sido tierra para pastos.

El monte de Ossa de Montiel, filtro monumental que tiene la ardua tarea de conducir las lluvias por sus entrañas para parir las espectaculares Lagunas de Ruidera, ha sido históricamente aprovechado por infinidad de rebaños que de él se alimentaban mientras lo desbrozaban.

La existencia de pastos es la clave del desarrollo ganadero tradicional en extensivo. En el siglo XVIII, 9 son las dehesas descritas: Los Cotos, Cañada La Manga, Hoyo Redondo, El Soldado, El Sabinar, Espinillos, Baldío, El Marañal y la Carnicera.

El ganado ha dejado su huella en esta tierra con tinadas y cucos que han refugiado a animales y pastores. Algunos ejemplos son la Tinada de las Hazadillas, la Tinada del Cerro Moro o el Cuco de las Viñas.

Un poético rincón de Ruidera...

Publicado en: Enciclopedia gráfica La Mancha y el Quijote / Angel Dotor.-- Barcelona : Cervantes, 1930. 80 p. : il. Número de página: 50

Pero el ganado necesita algo más que pastos. El acceso a fuentes de agua en abundancia es obligatorio. Sin duda, la más reconocida es la Fontefrida, junto al Castillo de Rochafrida. Pero muchas más pueblan estos montes, como la Fuente de la Telesfora, que como manantial que rodea el Molino de Ruipérez, alimenta con sus aguas la Laguna Tinaja. Aguas arriba, en el entorno de la Laguna Blanca, encontramos unas cuantas más, como la Fuente del Borbotón, la Fuente de la Puerca, la Fuente Verdeja, la Fuente de El Sabinar, la Fuente del Arroyo de la Parra, la Fuente del Medio o la Fuente de la Cagurria, todas ellas fuera del término de Ossa de Montiel. Estas se juntan en el nudo hidrográfico conocido como Vado Blanco, un humedal que dirige las aguas desde la Laguna Blanca hasta la Conceja.

Otros puntos de agua están hoy prácticamente relegados al olvido, ya que su uso ganadero ha desaparecido. Es el caso del Pozo del Cerro de la Plata, en las inmediaciones de la aldea de San Pedro; el Pozo de la Salud, en el antiguo camino de la Laguna Colgada con Ossa; o el Pozo de la Cuadras, al norte del municipio. En este último, además, encontramos una serie de aljibes junto al pozo, encargados de almacenar el agua de la lluvia para usos ganaderos y agrícolas. Pero, sin duda, el elemento más destacado en este sentido es el Aljibe de la Ortigosa, del siglo XIX.

Las Hazadillas

Autor: Vestal Etnografía

LA CUEVA DE MONTESINOS

Las lagunas de Ruidera brotan de la leyenda de la Cueva de Montesinos. Don Quijote, junto a Sancho y un primo humanista que los guiaba, contempló al descender por la soga un palacio cristalino donde lo esperaba el mismo Caballero Montesinos. Él le contó, tras enseñarle el sepulcro de su amigo Durandarte, como el terrible mago Merlin había encantado a más de quinientas personas y que sólo, en un acto compasivo, convirtió a Ruidera y a sus hijas y sobrinas en lagunas.

Y, en una noche sin luna y poblada de estrellas, bajo la tenue luz de una vela de una venta, Cervantes así lo escribiera:

"…con vos y conmigo, y con Guadiana, vuestro escudero, y con la dueña Ruidera y sus siete hijas y dos sobrinas, y con otros muchos de vuestros conocidos y amigos, nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos años; y aunque pasan de quinientos, no se ha muerto ninguno de nosotros.

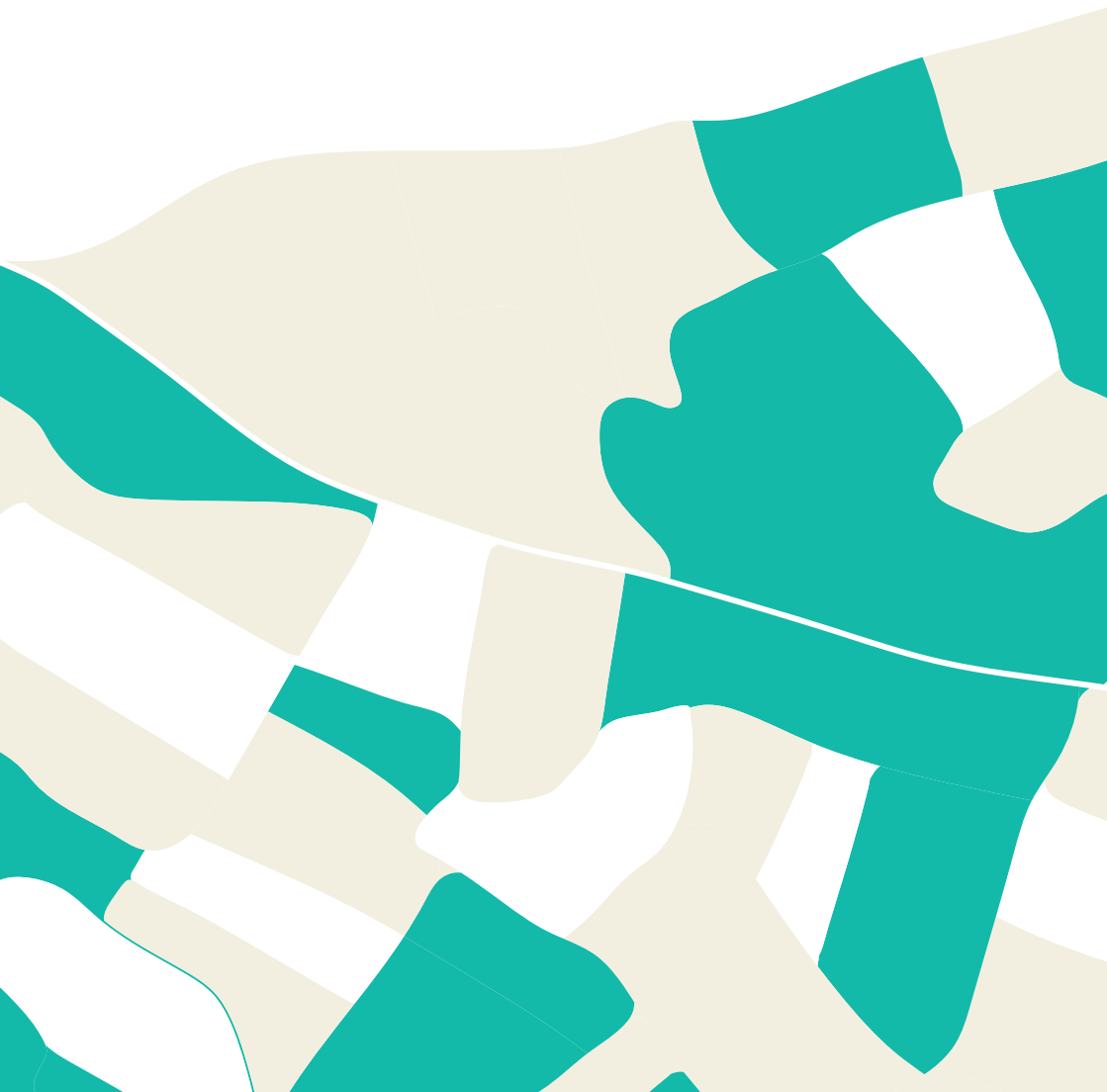
Solamente faltan Ruidera y sus hijas y sobrinas, las cuales llorando, por compasión que debió de tener Merlín dellas, las convirtió en otras tantas lagunas, que ahora en el mundo de los vivos y en la provincia de la Mancha las llaman las lagunas de Ruidera; las siete son de los reyes de España, y las dos sobrinas, de los caballeros de una orden santísima que llaman de San Juan.

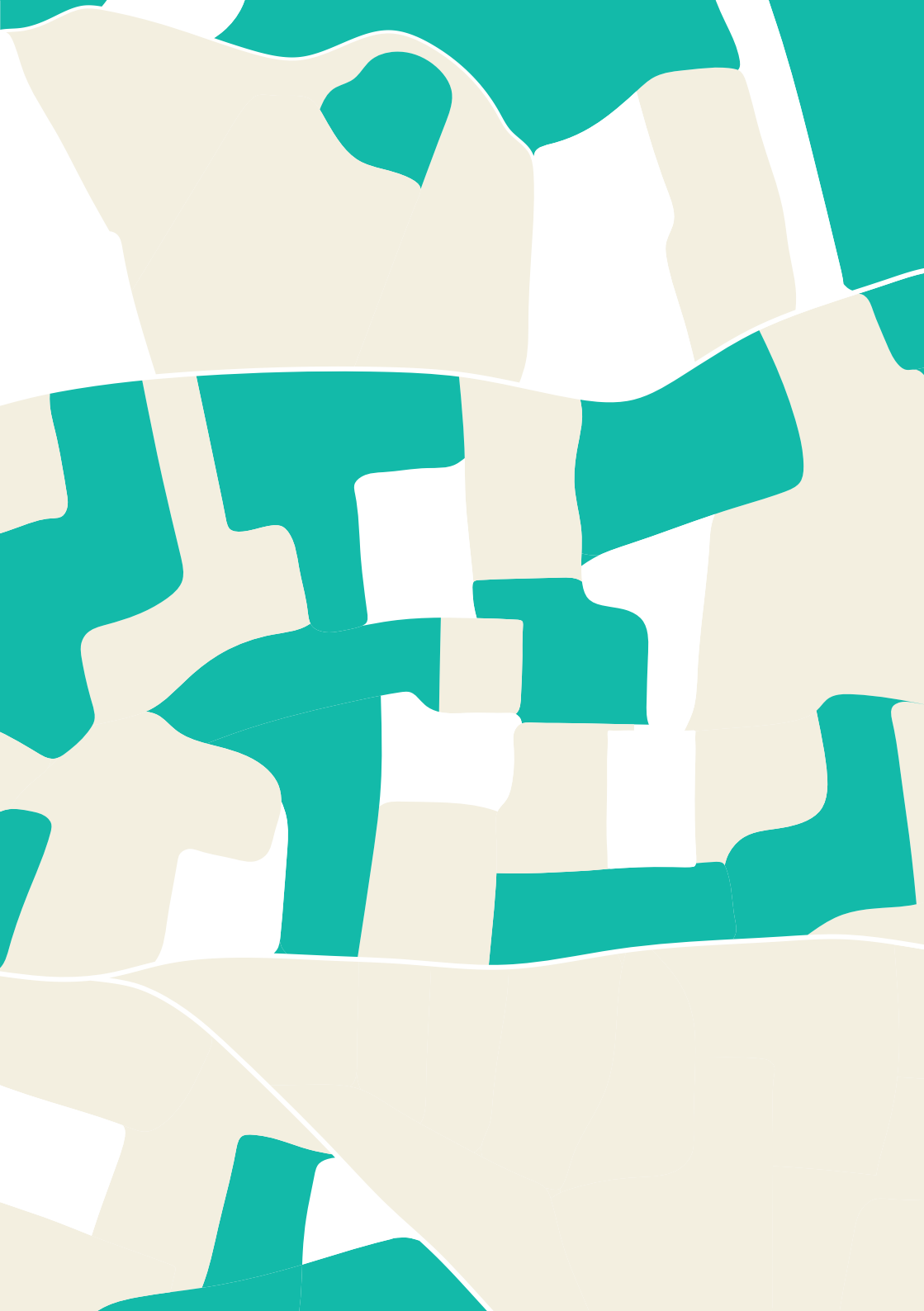
Guadiana, vuestro escudero, plañendo asimesmo vuestra desgracia, fue convertido en un río llamado de su mesmo nombre, el cual cuando llegó a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo, fue tanto el pesar que sintió de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra; pero, como no es posible dejar de acudir a su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean. Vanle administrando de sus aguas las referidas lagunas, con las cuales y con otras muchas que se llegan entra pomposo y grande en Portugal."

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra

Edición anotada por Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada por Ricardo Balaca. - Barcelona : Montaner y Simón, 1880-1883

... DEL AGUA





"¡Oh lloroso Guadiana, y vosotras sin dicha hijas de Ruidera,
que mostráis en vuestras aguas las que lloraron vuestros hermosos ojos!"

Quijote de Cervantes, Capítulo XXII, parte II

Estructura tobácea en la Laguna Redondilla
Autor: Vestal Etnografía

Pero ni la leyenda en la Cueva de Montesinos, ni el encantamiento de Merlin ni la pluma de Cervantes diseñaron las Lagunas de Ruidera. Fue una piedra blanca depositada lentamente a lo largo de miles de años. Una piedra de carbonato cálcico y restos vegetales. A veces tapizada por musgos y algas. Y es que las perlas azules de Ruidera no son más que el cauce de un río separado por blancos muros de toba.

NI MERLÍN NI CERVANTES, LA TOBA

Artículo
"Ni Merlín ni Cervantes, la toba: el Complejo Lagunar de Ruidera"

La toba, material calcáreo frágil y efímero que funde lo inerte y lo vivo; el blanco con el verde, es su diseñadora y artista. Y es que la naturaleza llega donde ni el encantamiento de Merlin ni la pluma de Cervantes pueden llegar. Generalmente las estructuras de tobas calcáreas forman depósitos de pequeñas dimensiones, pero en las lagunas de Ruidera se magnifican creando un majestuoso complejo natural de roca y agua. Un entramado tobáceo que ha esculpido un paisaje único e irrepetible. Un escenario donde la geología nace, crece y muere a la vista de nuestros ojos. Su valor es incalculable. Un lugar único en el mundo.

La toba crea barreras que, a modo de muro, han llegado a separar el cauce del río y embalsando las aguas, formando el rosario de lagunas. Cada laguna se encuentra separada por esta franja tobácea. El agua se cuela bien a través de saltos y cascadas de agua por su superficie, bien de forma subterránea. De esta forma, las lagunas se encuentran unidas unas a otras, como si de alguna forma no querer evitar el río que en realidad es. Las barreras tobáceas definen la forma y el tamaño de la laguna. Son escultores de estos embalses naturales. La geología considera esta sedimentación de carbonatos de las Lagunas de Ruidera como uno de los depósitos tobáceos fluviolacustres más importantes de Europa.

Detalle de estructura tobácea en la Laguna Lengua

Autor: Vestal Etnografía

Las lagunas de Ruidera se abren a través de dos puertas. Una a partir del río Pinilla y otra a través del arroyo Alarconcillo. La primera, es considerada, a partir de la apartada Laguna Cenagosa, como el comienzo del verdadero Guadiana. Pero son las Lagunas Conceja, Tomilla, pequeña y hasta el siglo XIX unida a la Conceja, y Tinaja sus principales obras. Y entre ellas, la Laguna Conceja, pues *"es del concejo desta villa e le vale cada un año del arrendamiento uno con otro hasta diez ducados"*. La laguna de los "propios de esta villa". La laguna de la Ossa.

La puerta del Arroyo Alarconcillo se abre desde el pueblo de Ossa de Montiel y, aguas abajo, forma el misterioso, literario y sagrado triángulo que forman la Cueva de Montesinos, la Ermita de San Pedro y el Castillo de Rochafrida. Es este enclave puerta de la Laguna de San Pedro la cual pertenecía, en 1575, a *"el Beneficio Curado de esta villa a quien esta agregado el de San Pedro, la tiene arrendadas D. juan Benitez Caballero, cura propio de la Parroquia de ella, a Juan del Charco menor y Andres Bascuñana, vecinos de esta villa seglares"*.

Laguna Colgada
Autor: Vestal Etnografía

Y tras zigzaguear el río Pinilla y el río Alarconcillo, se unen en la cola de la Laguna de San Pedro y engrandecen la aventura del Guadiana. Primero, la Redondilla, pequeña, honda y simétrica; luego viene la Lengua, extensa, fuerte y brillante bordeada con los blancos travertinos y los azules turquesa; y para consumar la epopeya, el trío de las tres lagunas, como tres hermanas, que tan parecidas son tan diferentes: la Salvadora, la Santos Morcillo y la Batana. Todas ellas pertenecían a la encomienda de Santiago, siendo la propia Orden la que las gestionaba y arrendaba como se declara al decir que *"las siete primeras pertenecen a la encomienda de esta villa quien las tiene arrendadas actualmente a Antonio Oliber menor seglar vecino de esta villa"*.

Desde allí, las lagunas alimentan el misterio del Guadiana. Aquel que Cervantes nombraba como escudero y que encantado por el mago Merlín fue convertido en un río que llegando *"a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo, fue tanto el pesar que sintió de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra; pero, como no es posible dejar de acudir a su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean."* Se refieren como al llegar al Castillo de Peñarroya, desaparece durante ochenta kilómetros hasta los llamados Ojos del Guadiana, cercano ya a las Tablas de Daimiel desde donde discurrirá "pomposo y grande" hasta Portugal.

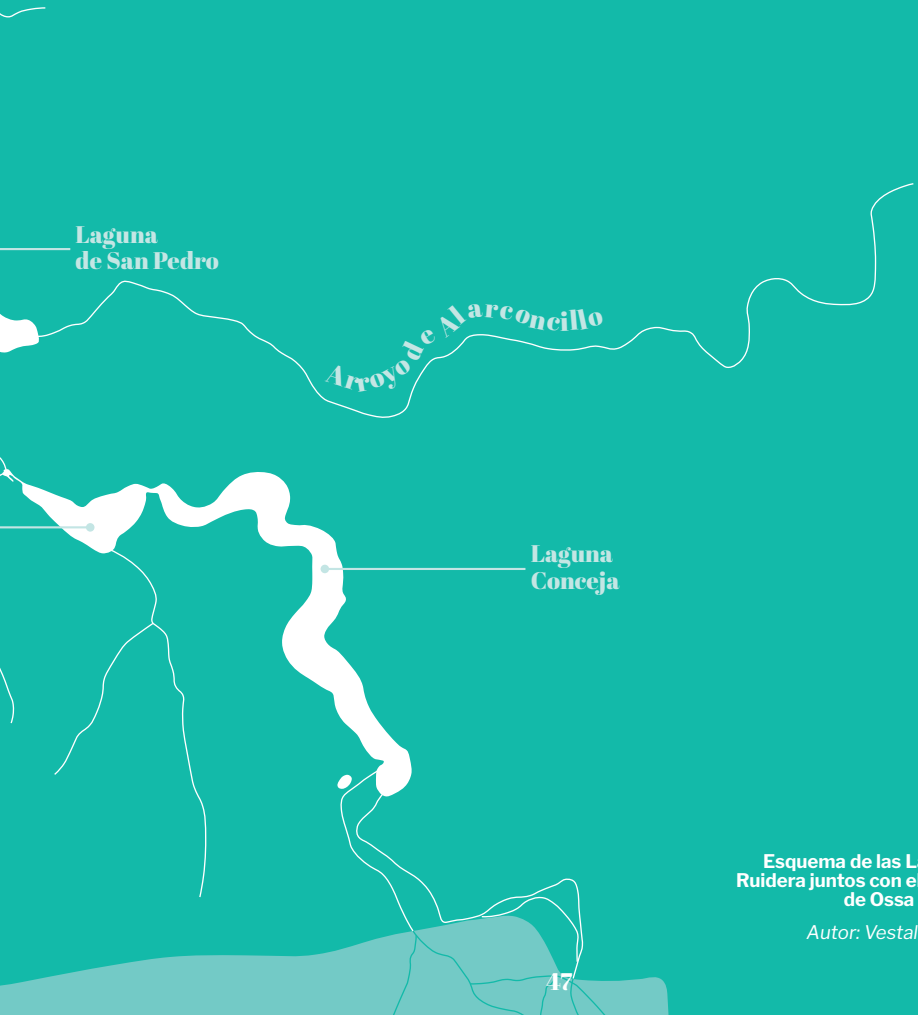
Laguna Lengua y sus estructura tobáceas

Autor: Vestal Etnografía

Laguna
de la Colgada
Laguna
de Batanas
Laguna
Salvadora
Laguna
Santo Morcillo
Laguna
Lengua
Cañada de las Azadillas
Laguna
Redondilla
Laguna
de la Taza
Laguna
Tinaja
Término de Ossa de Montiel
Laguna
Tomilla

"...a la parte de poniente, una legua de esta villa, poco más o menos, nace (el) Guadiana y va hacia donde se pone el sol, y se hallan en el termino de esta villa unas lagunas de agua de grandes piélagos, grandes y hondas, tanto que las andan con barquetas. Lo cual dijeron que son lo que cae en termino de esta villa, donde el nacimiento, dos leguas, poco mas o menos, y como tienen dicho la gran cantidad de hondura, que por muchas partes está seis o siete estados de hondo."

Relaciones Topográficas de Felipe II (1575)



Esquema de las Lagunas del Ruidera juntos con el Municipio de Ossa de Montiel

Autor: Vestal Etnografía

Artículo

"Sin literatura en el agua. Un repaso histórico de los usos y aprovechamientos de las Lagunas de Ruidera en el término de Ossa de Montiel"

Pero si fue Cervantes y el mismo Guadiana los que crearon un halo mágico, misterioso y atractivo a las lagunas, no hicieron lo mismo los documentos históricos y la vida y las costumbres de las gentes que en ellas trabajaron.

Porque aunque todas ellas guardan un hechizo en su dibujo, en su nombre, en sus aguas o en su piel que la bordea, su historia y su aprovechamiento es tan mundana como el pasar de los días. Masas de agua, alejadas de la imaginación del pueblo, de recursos limitados, con propietarios y arrendadas.

Precisamente, en 1575, décadas antes de que Cervantes escribiera su Quijote, se dice de la ribera del Guadiana que "*es ribera lagunar desaprovechada por que no hay guertas ni arboledas mas de una guerta que se dice la Sacedilla que esta legua y media desta villa en la dicha rivera de Guadiana que tiene poca cantidad de arboles e frutales*". Sin rastro de la literatura, del hechizo y de la magia.

Laguna Conceja
Autor: Vestal Etnografía

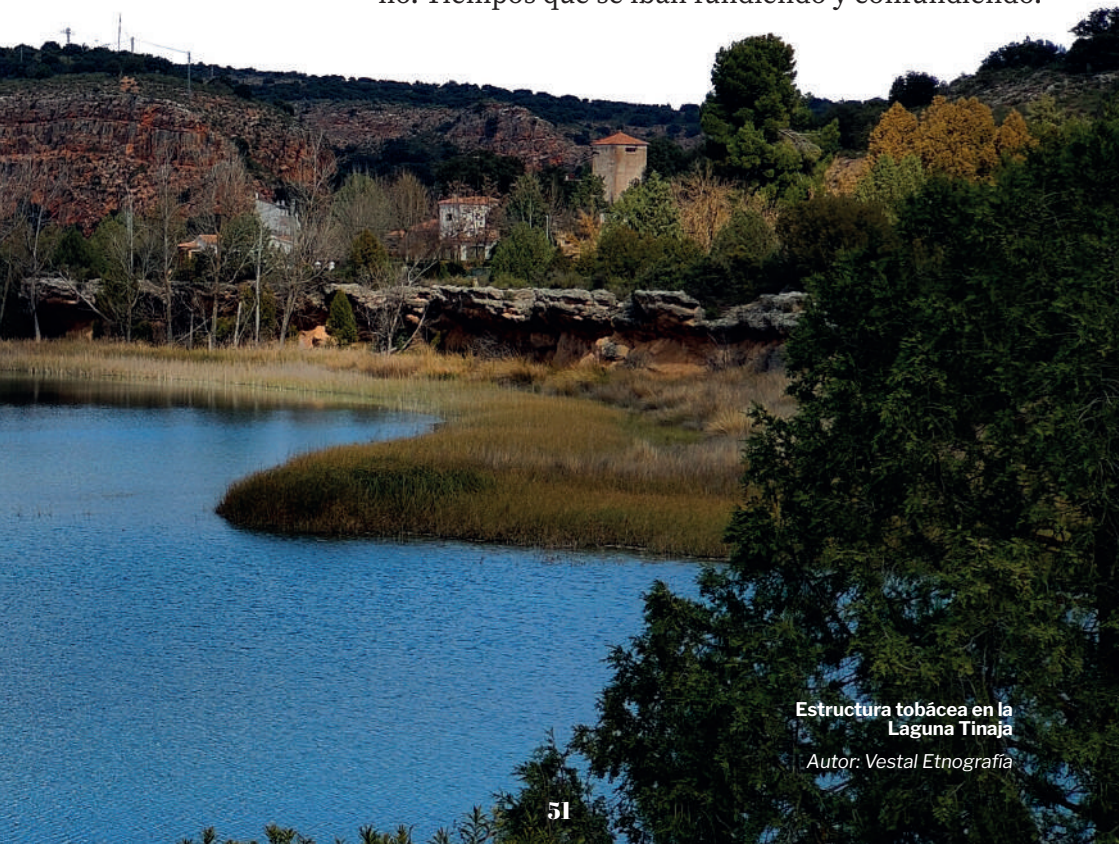
LA PESCA

Su principal fuente de recursos era la pesca. Así, las lagunas de la Encomienda producían *"la pesca de peces barbos y bogas, que en ella se hacen en los meses de marzo, abril, mayo y junio"*; la laguna de San Pedro *"les produce pesca de peces barbos y bogas que en ella se hace en los cuatro meses referidos"* y la laguna Conceja *"les produce pesca de peces barbos y bogas que en ella se hace en los cuatro meses referidos"*. Por tanto, los verdaderos protagonistas son los barbos (*Luciobarbus bocagei*) y bogas (*Chondrostoma polylepis*).

LA ENEA Y EL CAÑIZO

Y si su principal recurso acuático era la pesca, también lo fueron sus márgenes y orillas. Aquí crecía la enea (*Typha sp.*) y el cañizo (*Arundo donax*). Plantas amantes del agua y discretas al ojo del caminante. Con el cañizo, y yeso, se construían las techumbres tradicionales de las casas, lo que es conocido como el cielo raso, mientras que con la enea, o espadaña, tras secarla y prepararla servía para "ensoriar" sillas.

Cómo esquela de los retazos de los viejos tiempos, recuerda Soledad como su primo "Centellas" pescaba bogas en las lagunas y las vendía por las calles con su bicicleta y la imagen de mujeres sentadas en la esquina Carrilera para los asientos del cine de Barvino. Tiempos que se iban fundiendo y confundiendo.



Estructura tobácea en la Laguna Tinaja

Autor: Vestal Etnografía

EL ARROYO ALARCONCILLO FUENTE DE AGRICULTURA

Artículo
"El Arroyo Alarconcillo, origen de vida de Ossa de Montiel"

La Aldea de San Pedro, en las inmediaciones del Castillo de Rochafrida, fue habitada desde al menos época romana, con el Arroyo Alarconcillo como fuente de vida de sus habitantes. Escalando este manantial, aguas arriba, se asentaron siglos más tarde los primeros pobladores de la actual Ossa de Montiel.

Esta línea de vida simboliza la existencia de una población que aseguró sus huertas en torno a ella, que abrevó sus bestias domésticas en las fuentes que la alimentan. Porque oseños y oseñas exploraron su entorno para poder obtener de él todo lo necesario para vivir, asegurando que los recursos se pudieran legar a sus hijos y nietos.

Un municipio, el de Ossa, con infinidad de manantiales de agua dulce, que han propiciado el desarrollo de la ganadería en sus montes y la proliferación de cultivos en sus vegas, arroyos y lagunas. Un monte protagonizado por un paisaje kárstico que actúa de filtro a las lluvias que dan a luz unas lagunas cristalinas que verán nacer a un incipiente Guadiana.

El Arroyo Alarconcillo a su paso por Ossa de Montiel

Autor: Vestal Etnografía

Al igual que la mayoría de campos del interior peninsular, y en tiempos en el que el secano predominaba nuestras tierras, el cereal y la legumbre gobernaban el cultivo de Ossa de Montiel, aunque con escasa superficie y rendimiento. El regadío ha sido, durante muchos siglos, algo anecdótico. La huerta, aún siendo poca y de uso doméstico, tenía un papel crucial en esta economía de subsistencia.

Este regadío, esta huerta, siempre asociada a las inmediaciones de los lugares donde la gente habitaba, proveía de las verduras y hortalizas que la población precisaba. En primera instancia, las huertas asociadas al citado arroyo Alarconcillo junto al pueblo, donde sembraban patatas, panizo o habichuelas. De hecho, aún quedan dos norias de riego (la del Colmenar y la de la Vega) que testifican esta realidad, así como una fuente, la de Los Caños, que históricamente ha asegurado el consumo humano con un agua.

Restos de la Noria de la Vega
Autor: Vestal Etnografía

Pero no sólo había huertas junto al pueblo. También en San Pedro o en las propias lagunas, donde vivían pescadores, molineros o pastores. De hecho, queda demostrado cómo, en algunas ocasiones, era sembrada la propia Laguna Conceja en los años en los que se encontraba desecada. También se atestigua la existencia de cultivos en torno a San Pedro, el Ossero o cerca del Castillo de Rochafrida, entre otros muchos.

Más recientemente, si algo es reseñable en cuanto a la agricultura del lugar, es la aparición de plantaciones de arroz. En plena posguerra, se comenzó a cultivar el arroz en las inmediaciones de la aldea y laguna de San Pedro, cerca de la Cueva de Montesinos, así como en las tierras que van desde la Central Hidroeléctrica de El Ossero hasta la Laguna Conceja.

Vídeo
Entrevista Recuerdos de la vida y el AGUA en OSSA de MONTIEL, con Soledad Oliver Vitoria

MOLINOS Y BATANES

Artículo
"Martillos y muelas de las Lagunas de Ruidera: los molinos y batanes de Ossa de Montiel hasta el s. XIX"

Vídeo
Entrevista La ALDEA de SAN PEDRO, con Juan Rubio Arenas

Hablar de ingenios hidráulicos viene inexorablemente unido a la época en la que nos centremos. Pues estos elementos, que en definitiva aprovechan la energía primero potencial y luego cinética del agua, han tenido diversas caras a lo largo de la historia.

Cuál se manifiesta ha dependido, exclusivamente, de dos factores: espacio y tiempo. Porque la geografía y cercanía de otros recursos han favorecido o limitado los diferentes usos. Pero, sobre todo, porque a lo largo de la historia estos usos han cambiado dependiendo de los sectores económicos preponderantes.

Pues bien, el más tradicional y constante de estos ingenios hidráulicos ha sido el de molino harinero. Pues el pan, recurso de vida, se ha obtenido por la fuerza del agua hasta hace apenas un siglo, con la llegada de la electricidad.

Pero otros han sido los usos: los batanes, encargados de dar consistencia a los tejidos, fueron elementos clave en plena expansión de la industria textil castellana del siglo XVI. En otros lugares, el impulso del uso del papel propició la existencia de molinos para este uso. La siderurgia, siglos más tarde, utilizó la fuerza de los ríos para activar los martinetes. Y, por último, el invento de la bobina que transformaba esta energía cinética en energía eléctrica forzó que todas ellas pasaran a transformarse en centrales hidroeléctricas.

Restos del Molino Nuevo o Batán de las Bataneras, a la entrada de la Laguna Lengua

Autor: Vestal Etnografía

BATANES, MARTILLOS DEL TEJIDO

La industria textil ha necesitado, para aportar más calidad al paño, de los ríos. Los batanes eran elementos necesarios para lavar el tejido, así como para hacerlo más resistente y suave.

Discurriendo el arroyo Alarconcillo, desde el pueblo de Ossa de Montiel, el primero con el que nos topamos es el **Batán del Arroyo Alarconcillo**, cerca del Molino de San Pedro. Este es mencionado en el inventario del año 1773. Sin embargo, poco más que los restos de un caz pueden distinguirse hoy en día.

No muy lejos de este, encontraríamos otros dos juntos que han sido, sin duda, los más importantes y relevantes en la historia de Ossa de Montiel: los **Batanes de las Beatas**. Hoy apenas quedan visibles unos restos de estas construcciones del siglo XVIII entre las Lagunas Tomilla y Tinaja.

Siguiendo el curso de la corriente, al acercarnos a la Laguna Lengua, encontramos otro ejemplo de batán histórico, el **Batán de las Bataneras**, marcado en los mapas del IGN de 1888 como Molino Nuevo. Se trata de un conjunto de edificios entre las Lagunas Redondilla y Lengua, al pie del Cerro Iniesta.

Pasada la Laguna Lengua, en su límite con la Laguna Salvadora, existieron otros batanes, con toda probabilidad ya arruinados a finales del siglo XVIII.

Finalizando este recorrido, llegamos a la separación entre las Lagunas de Santo Morcillo y Batanas, donde se conoce la existencia de otro grupo de estos ingenios hidráulicos.

Restos de los Batanes de las Beatas
Autor: Vestal Etnografía

MOLINOS, MUELAS DEL GRANO

Siguiendo la descripción de Tomás López de finales del siglo XVIII, tres son los descritos en el cauce del Arroyo Alarconcillo, en las cercanías de la aldea de San Pedro: el Molino de la Rodaxa, el Molino del Trompo y el Molino de San Pedro. Es bastante probable que el primero de ellos coincida con el futuro **Molino de El Tobar o El Alarconcillo**, no muy lejos del afamado Castillo de Rochafrida. Aún hoy encontramos restos de esta construcción típica del siglo XVIII derrumbada en los años 90 del siglo pasado.

El **Molino de San Pedro**, derrumbado en los años 80, fue el alma de la aldea de San Pedro. En el IGN de finales del siglo XIX, se menciona como Molino de Pacheco, y dada la mención del Molino del Trompo, es posible que todos ellos se traten del mismo conjunto, constituido por varios molinos.

Por otro lado, si siguiéramos el curso del incipiente Guadiana en su aventura por las Lagunas de Ruidera, el primer encuentro sería con el **Molino del Ossero**, mencionado por Tomás López como Molino de Losexo.

Descendiendo el río, se observa otro de los grandes referentes históricos de los ingenios hidráulicos en Ossa de Montiel: el **Molino de Ruipérez**, también escrito como Molino de Ruíz Pérez, frente a los mencionados Batanes de las Beatas, pues este se encuentra en la márgen izquierda del río. En ocasiones también es mencionado, en épocas más recientes, como Molino Ringurrina o Molino del Baño de las Mulas.

Aguas abajo, tras el encuentro con la corriente del Alarconcillo y pasada las Lagunas de San Pedro y Redondilla, se menciona el **Molino Nuevo** ya en el siglo XVIII, coincidente con el mencionado Batán de las Bataneras.

Entre las Lagunas de Santo Morcillo y Batanas (conocidas entonces como Ibáñez y Burrocosa, respectivamente), Tomás López menciona la existencia de un molino ya abandonado a finales del siglo XVIII, conocido como El **Molino del Monario**. Finalmente, tras la laguna Batanas, se menciona un último molino, en el lugar donde hoy se sitúa la Central Hidroeléctrica de Santa Elena.

Molino del Tobar o Alarconcillos
Autor: Vestal Etnografía

SOBRE LA MAQUILA

Las revoluciones industriales del siglo XIX también influyeron en la industria harinera. Y no sólo técnicamente. También modificaron el funcionamiento económico de los molinos. Tanto que surgieron las fábricas de harinas, negocios completamente privados que producían harinas para venderlas a las panaderías a cambio de dinero. Sin embargo, históricamente, los molinos habían funcionado de otra manera, así como las almazaras. Su pago se hacía mediante la maquila, la cantidad de grano o harina que correspondía al molinero por la molienda.

De hecho, a partir de ese momento muchos molinos pasan a apellidarse como maquileros, símbolo de la pervivencia del sistema de cobro tradicional en especie. En el caso de Ossa de Montiel, fueron los Molinos del Tobar y de San Pedro los últimos maquileros, en funcionamiento hasta finales del siglo XX. Testigos de un sistema en el que el molinero no era propietario del grano o la harina, sino cada vecino que la obtenía de su tierra.

Rueda del Molino de El Tobar o El Alarconcillo

Autor: Vestal Etnografía

Y SE ENCENDIÓ UNA BOMBILLA: LAS CENTRALES HIDROELÉCTRICAS DE OSSA DE MONTIEL

Artículo
"Y se encendió una bombilla: las Centrales Hidroeléctricas de Ossa de Montiel

España empieza a dar a luz a las primeras centrales hidroeléctricas en los años 80 del siglo XIX, comenzando una auténtica burbuja que no pararía hasta los años 60 del siglo XX.

Es en este contexto en el que una serie de negociantes ponen sus ojos en las Lagunas de Ruidera, pues los desniveles creados por las barreras tobáceas parecían haber creado rincones pensados para la generación hidroeléctrica.

Seis fueron las centrales que llegaron a existir en las lagunas: El Ossero, Ruipérez, Santa Elena, San Alberto, Miravetes y San Luis. Sólo las tres primeras pertenecen al término de Ossa de Montiel.

Exterior de la Central Hidroeléctrica de Ruipérez en la actualidad

Autor: Vestal Etnografía

EL OSSERO Y RUIPÉREZ, EJEMPLOS DE RENOVACIÓN

En aquellos primeros años del siglo XX, un empresario llamado Julián Navarro, propietario de la compañía Centrales Eléctricas Navarro S.A., adquiere algunos molinos y batanes en desuso para transformarlos en centrales hidroeléctricas. En particular, adquiere cuatro, dos en el término de Ossa de Montiel.

La primera de ellas, la **Central Hidroeléctrica de El Ossero**, se sitúa al comienzo de la Laguna Conceja, en el límite municipal con Villahermosa, en el paraje donde se situaban el caserío y molino harinero homónimos. El agua para dicho salto era recogida del río Pinilla y conducida mediante un acueducto.

Fue la última de las centrales hidroeléctricas de Ossa de Montiel en entrar en funcionamiento, recibiendo la concesión de aguas para comenzar a funcionar en el año 1927. Frenó sus máquinas en el año 1972.

Años antes de transformar El Ossero, Julian Navarro construye la **Central Hidroeléctrica de Ruipérez**, en lo que fue un histórico molino harinero, entre las lagunas Tomilla y Tinaja. Aprovecha el antiguo caz que desviaba las aguas de la Laguna Tomilla, en la zona conocida como Baño de las Mulas, hacia la izquierda del río para su funcionamiento.

El molino sobre el que se construyó sufría repetidas inundaciones procedentes de la gran cantidad de agua de la Laguna Tomilla. Cuando esto sucedía, el molino tenía que parar su funcionamiento hasta que las aguas de la Laguna Tinaja (donde vertía la Tomilla) bajaran. Al construir la central hidroeléctrica, y con el objetivo de evitar este fenómeno, decidieron horadar la barrera travertina que une la Laguna Tinaja y la de San Pedro, construyendo el

canal conocido como Chorro de las Minas. De ese modo, el nivel de agua de la Laguna Tinaja siempre se mantendría bajo, evitando que se inundara la central.

Se trata de una central mayor que la de El Ossero, iniciando su funcionamiento en el año 1914. Cesa su actividad en el año 1976.

Interior de la sala de máquinas de la Central Hidroeléctrica de El Ossero en la actualidad

Autor: Vestal Etnografía

SANTA ELENA, PIONERA ELÉCTRICA DE LAS LAGUNAS

Con anterioridad a El Ossero y Ruipérez se instaló la **Central Hidroeléctrica de Santa Elena**, gemela de la de San Alberto, aunque esta última ya en el municipio de Ruidera.

En los albores del siglo XX comienzan a planificarse estas centrales. En el caso de la primera, se construye un canal de casi 4 kilómetros de longitud que toma las aguas de la Laguna de San Pedro para dirigirlo hasta la central, construida entre las lagunas Batana y Colgada, donde Tomás López mencionaba la existencia de un molino a finales del siglo XVIII. En el año 1909 comienza a funcionar esta novedad, con una potencia de 400 kW y un caudal de agua de 1.500 l/s en principio (año 1902), ampliado a 3.000 l/s en el año 1920.

Su propiedad cambió numerosas veces de mano a lo largo de sus décadas de vida. Siendo ya propiedad de Unión Fenosa, cesó su actividad en el año 1972.

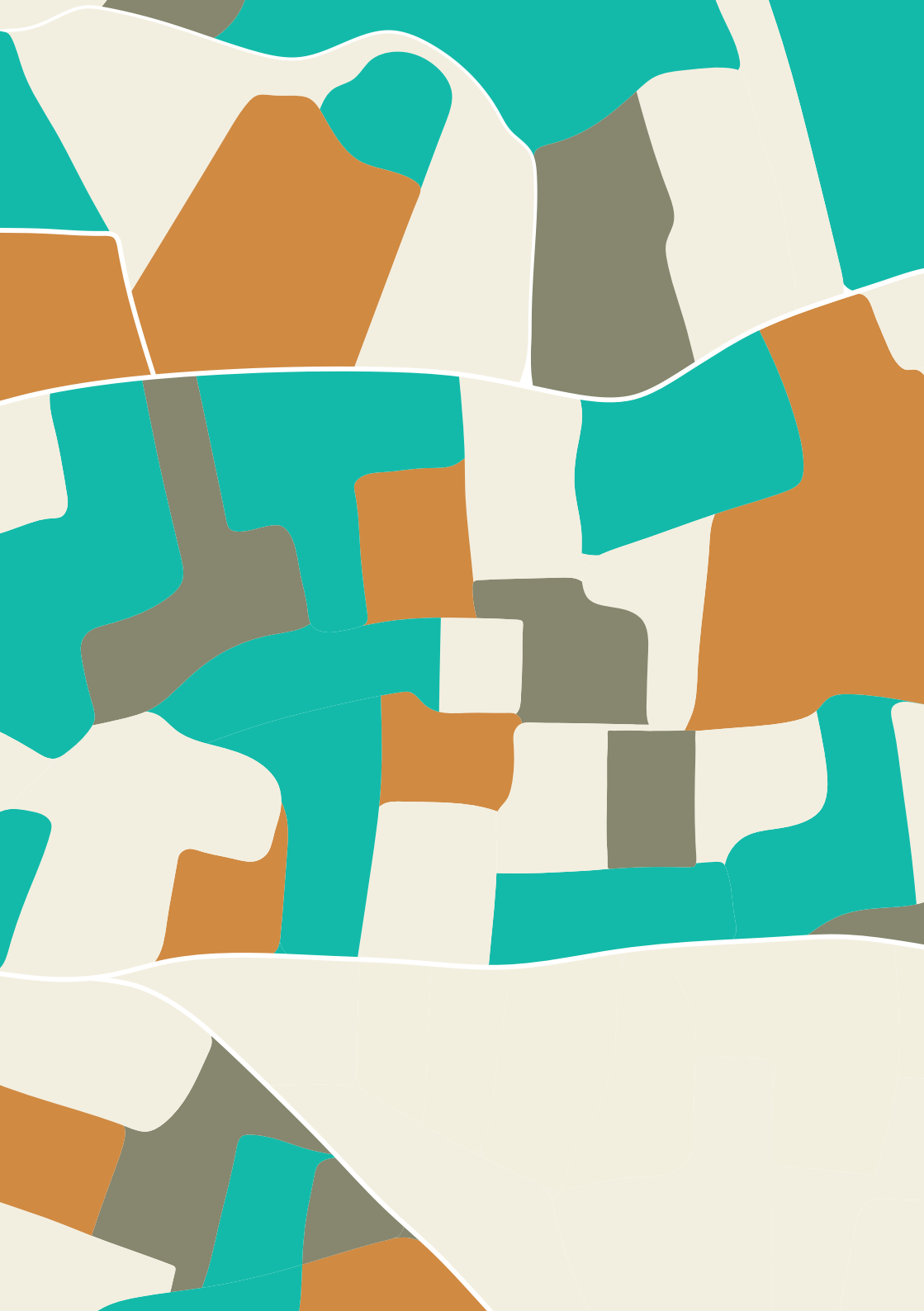
Fachada de la Central Hidroeléctrica de Santa Elena

Autor: Vestal Etnografía

"Tendieron don Quijote y Sancho la vista por todas partes: vieron el mar, hasta entonces dellos no visto; parecióles espaciosísimo y largo, harto más que las lagunas de Ruidera, que en la Mancha habían visto..."

Quijote de Cervantes, Capítulo LXI, parte II

Laguna Redondilla
Autor: Vestal Etnografía



Producido y editado por

VESTAL

Excmo. Ayuntamiento
Ossa de Montiel

Colabora

Los OJOS de la Tierra

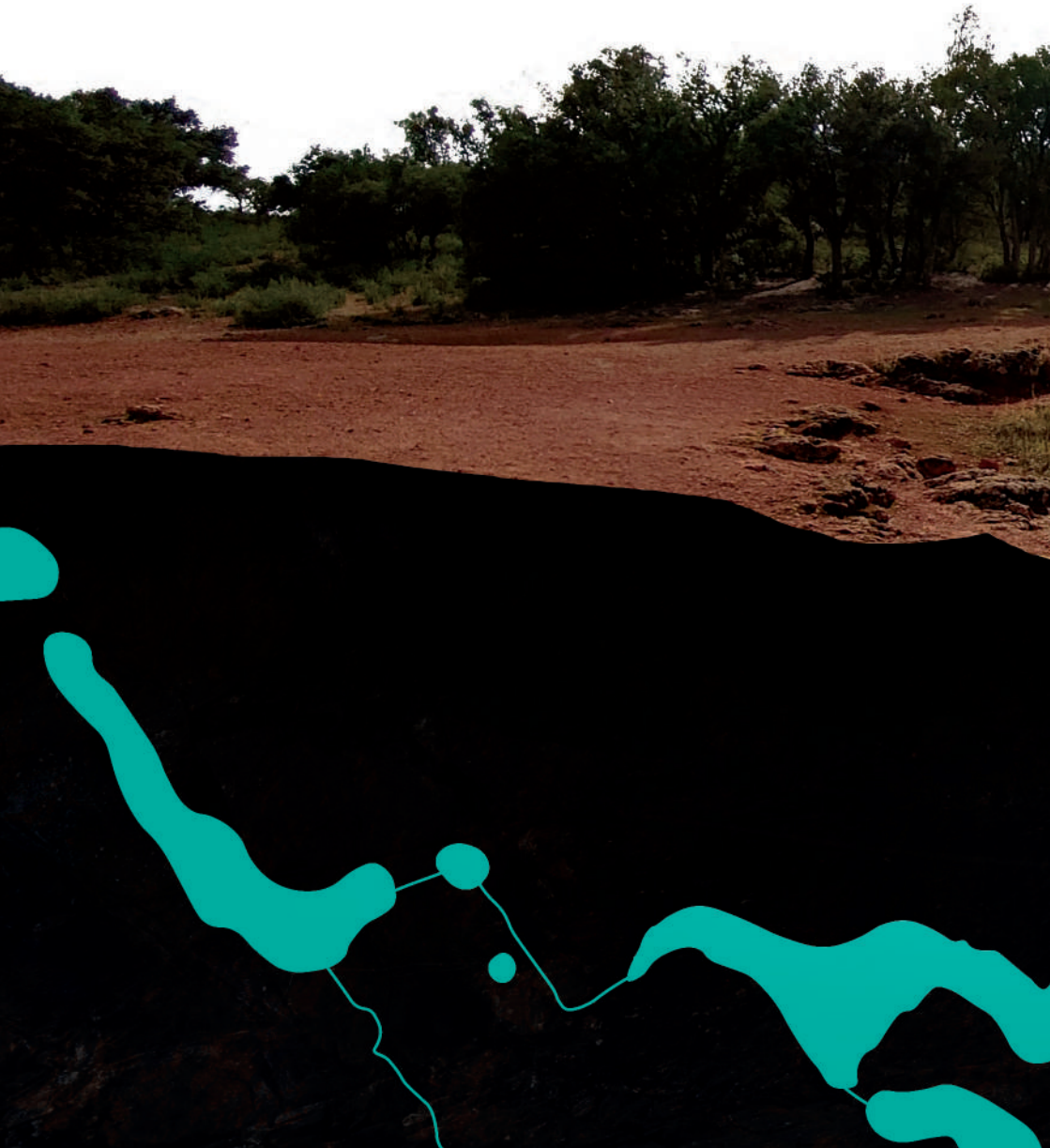
Financiado por

Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Gobierno de España · Ministerio para la Transición Ecológica · Organismo Autónomo Parques Nacionales

Castilla-La Mancha

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

MaB Programa sobre el Hombre y la Biosfera